



Casa Cafís – Chalet Vista Alegre



Situada en la calle de la Guardia Civil, esta casa data de principios del siglo XX siendo la casa de campo residencial de la familia Martí, una familia burguesa. Los “señoritos” vivían en la avenida del Reino y utilizaban este chalet como casa de veraneo. Junto a la casa principal, había una casa para el servicio. Así nos lo cuentan las nietas de los caseros que trabajaron para la familia Martí y que vivieron allí gran parte de su vida. Se encargaban del mantenimiento de la casa y de los terrenos de huerta que tenía alrededor, así como de los caballos y otros animales para el consumo propio. Tenían también un amplio jardín, con un jardinero a sueldo que se encargaba de que se mantuviese vistoso todo el año. También había una terraza, en la que la señora se sentaba a tomar el sol, así como un mirador adornado con vidrios de colores, que han desaparecido.

El nombre de casa Cafís, tiene una explicación. Cuentan que el dueño de esta casa poseía muchos terrenos, tanto en Benimaclet como en otras zonas de Valencia. Así, parece ser, que cuando contaba lo que tenía, decía: “*Jo en tinc tantes cafissaes*” y repetía tantas veces el número de *cafissaes* que tenía, que se quedó con el nombre de Casa Cafís. Una *cafissà* es una medida antigua valenciana que corresponde a 12 hanegadas.





Así mismo, la hanegada o fanegada es también una medida agraria de superficie, bastante variable según regiones. En Valencia una hanegada corresponde a 831m². Puede que la procedencia de la cafissà venga del término cahíz. El cahíz es una medida de capacidad para áridos, usada en España. Como muchas medidas antiguas, no tiene unidad, sino en cada zona tiene valores distintos. Se compone de ocho fanegas, 24 cuartales y 96 almudes o celemines. Sin embargo, hay gran variedad de cálculos según las regiones. Se llamaba cahizada a la extensión de terreno que se puede sembrar con un cahíz de grano. Esto probablemente derivó en cafis y cafissà en la región valenciana.

Durante la guerra civil, los caseros pidieron permiso a los señores para poder ofrecer la casa para evacuados de la guerra. Llegó a haber 60 personas resguardadas allí. Además, el casero, fiel a sus señores, llegó a esconder las joyas y objetos de valor para que no los robaran. También tuvieron que tapiar la virgen que había en el interior de la casa para evitar problemas. Disponía de un amplio refugio que cada vez que se oían bombas se utilizaba sin pensar.

Junto a la casa, fue construida una fábrica de la que también eran dueños los Martí y de la que actualmente queda el testimonio único de la chimenea que hay a pocos metros de la casa. Se trataba de una fábrica de conservas de verduras, sobre todo tomate, en la que había muchos trabajadores. Funcionó hasta 1956, según recuerdan.

Los caseros del chalet trabajaron hasta más tarde de 1968. Cuando dejaron de trabajar, el señor les construyó un segundo piso encima de la casa de servicio para que pudieran vivir allí hasta su muerte, y contrató a otros caseros más jóvenes. Según recuerdan, la casa fue utilizada hasta 1980.

Este chalet es hoy en día un edificio de uso público, conocido como Chalet Martí, por el apellido de sus últimos propietarios. Allí se encuentra la Junta Municipal de Exposición, donde se realizan diversas gestiones administrativas correspondientes a los distritos 6, 14 y 15 de Valencia.

